

PERSONAL

24 de agosto de 1976

Mi querido don Raúl:

Acabo de concluir la primera lectura de su trabajo sobre el capitalismo periférico que apareció en el primer número de la Revista de CEPAL. Necesita de una segunda lectura, que emprendo con entusiasmo: el tema es demasiado trascendente, sus alcances muy vastos, y la densidad de su lenguaje obligadamente telegráfico por su mismo carácter de síntesis de un trabajo más amplio. Esta segunda vez lo leeré con anotaciones, que le enviaré lo antes posible.

Por ahora unos comentarios que resumen la impresión que me quedó al final de la primera lectura.

Sin duda, este trabajo proyecta el pensamiento de Prebisch a otras dimensiones. Si en "Hacia una dinámica" el diagnóstico de la insuficiencia dinámica de la economía latinoamericana planteaba las bases de una estrategia racional para vencer esa insuficiencia; si en "Transformación y desarrollo" se agregaba a esa racionalidad económica la condición necesaria de la transformación de la estructura social y se asomaba al abismal pero fundamental campo de los valores humanos; en esta "Crítica" se aborda, con la lucidez de siempre, la encrucijada de un "modelo" o "estilo" económico cuya supervivencia parece depender de condiciones políticas que ponen en duda la propia legitimidad y validez ética de ese "modelo". Tema más importante no hay para comprender nuestra traumática realidad. Estamos así ante un ensayo de visión histórica, es decir, la visión más cabal de la acción del hombre en su escenario.

Con las armas de su infatigable acuciosidad científica, de su pasión por comprender y explicar, y también de su acendrada dedicación al futuro de esta parte de la humanidad, don Raúl trata ahora de superar explicaciones particulares para poder llegar a la síntesis que es el gran desafío de los historiadores. Pero lo hace sobre un escenario contemporáneo. Y así va más allá de la tarea del historiador, para acercarse a la misión de los filósofos políticos (Filosofía: "que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas", Política: "arte referente al gobierno de los estados y pueblos").

La pasión científica busca conjugarse en esta "Crítica" con la del hombre de acción, y busca una síntesis creativa capaz de proponer caminos propios para la construcción de una sociedad latinoamericana. Pero una sociedad cuyo

Señor Doctor
D. Raúl Prebisch
1801 K Street, N.W.
Suite 1261
Washington, D.C. 20006

24 de agosto de 1976

dinamismo se funde en una legitimidad material y ética que interprete las aspiraciones de nuestros pueblos y, sobre todo, las inquietudes de nuestros jóvenes.

Releo lo anterior y me parece que yo caí en la trampa de apretar demasiado el pensamiento. Espero que ello no haga muy confusa esta primera impresión general sobre su trabajo. Si así fuere, culpe usted a un vivir demasiado angustiado por los golpes de la realidad inmediata, que en cierto modo sofoca la capacidad de desarrollar sistemáticamente las ideas sobre los temas que trascienden al momento. Yaa-la necesidad de salir de este inmediatismo cruel y angustiado para ventilarme otra vez por un tiempo en el diálogo intelectual con usted, que tan rico y vivificador me ha resultado siempre, en las coincidencias y en las discrepancias.

En la próxima iré más a los detalles. Y si su libro aún está en la fragua, ojalá encontremos la manera de contribuir en algo -con la experiencia de "Transformación y desarrollo"?- a su esfuerzo creativo.

Un abrazo,

Benjamín Hopenhayn